

63/2013

26 noviembre de 2013

Blanca Palacián de Inza

**ROMPER EL CÍRCULO EN EL ESTE DE
LA RDC: CONFLICTO ARMADO,
VIOLENCIA Y MINERALES**

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

ROMPER EL CÍRCULO EN EL ESTE DE LA RDC: CONFLICTO ARMADO, VIOLENCIA Y MINERALES

Resumen:

Este documento aborda el conflicto existente en el Este de la República Democrática del Congo, en donde a los distintos grupos armados les interesa mantener una situación de inestabilidad, que facilite el control de las zonas mineras de las que, por medio de la violencia, obtienen los preciados recursos por los que algunas industrias, pagan el dinero que alimenta el conflicto.

Abstract:

This IEEE's paper summarizes and analyzes the conflict in the Eastern Democratic Republic of the Congo, where armed groups are heightening the situation of instability which facilitates the control of the mining, by the use of violence, obtaining the resources that fuel the conflict.

Palabras clave:

República Democrática del Congo, M23, Brigada de Intervención, minerales de conflicto, violencia.

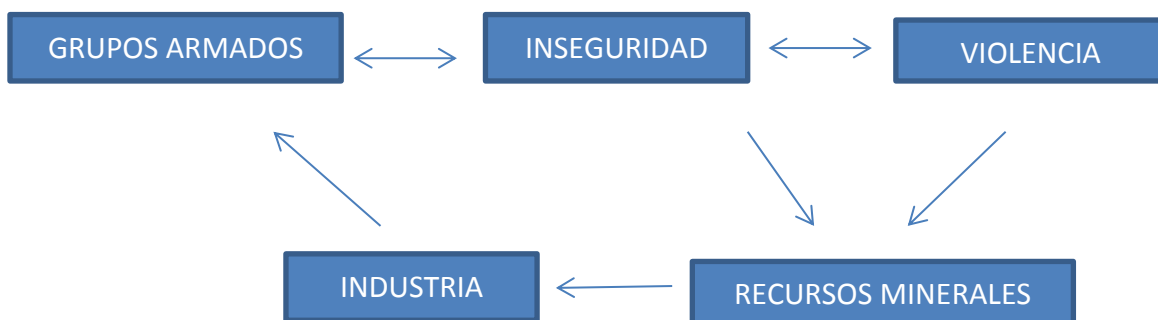
Keywords:

Democratic Republic of the Congo, M23, Intervention Brigade, conflict minerals, violence.

La región Este de la República Democrática del Congo (RDC) no conoce sino la guerra desde hace dos décadas. La llamada Primera guerra del Congo estalló en 1996 cuando la Alianza de *Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo-Zaire (AFDL)*, liderada por Laurent Kabila con el apoyo de Ruanda y Uganda, entró en el país para expulsar a las milicias hutus y tomó el control. Pronto Kabila expulsó a las tropas ugandesas y ruandesas que le habían alzado en el poder dando lugar a una segunda guerra, esta vez con la intervención de más países de la región. Aunque esta Segunda Guerra del Congo se dio por terminada en el año 2004, el conflicto, a manos de una amalgama de grupos armados escindidos de las partes de aquellas guerras, continúa abierto en la región oriental del país. Para todos estos grupos, con diferentes motivaciones, más económicas ahora que en sus comienzos, que es más económica, la explotación de los ricos recursos naturales de la zona ha sido la gasolina que ha alimentado el motor de la guerra.

ROMPER EL STATU QUO

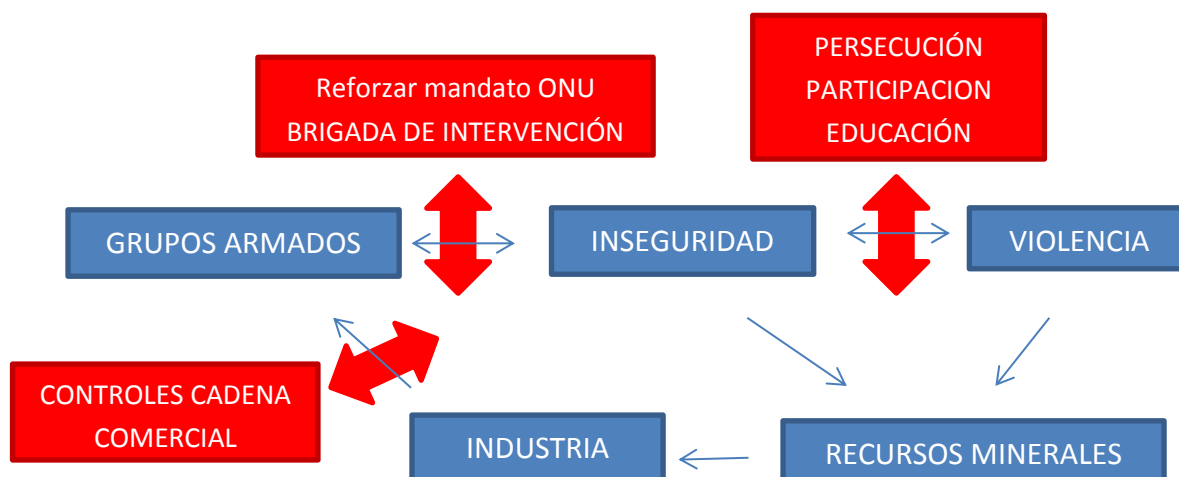
El *statu quo* que a los distintos grupos armados les interesa mantener es una situación de inestabilidad, que facilite el control de las zonas mineras de las que, por medio de la violencia y esclavitud, obtienen los preciados recursos por los que las industrias, sobre todo las del sector de la electrónica, pagan el dinero que alimenta el conflicto, cerrando el círculo vicioso.



La derrota del M23 ha alentado expectativas sobre la solución definitiva del conflicto. Sin embargo, la desaparición de uno de los muchos grupos armados que se refugian y entrenan

en el este del país, no traerá por sí sola una paz duradera a la República Democrática del Congo, tan bendecida en recursos naturales como castigada por ellos. La manera de romper este círculo sería desde un enfoque integral (“comprehensive approach”), adoptado por la mayoría de los organismos internacionales. Este enfoque se basa en la certeza, tras las lecciones aprendidas, de que cualquier solución estable sólo puede alcanzarse si se combinan acciones y efectos procedentes de distintos ámbitos: diplomático, informativo, militar, económico, político o civil.

En el contexto en el que se sitúa este artículo, se antoja indispensable romper el círculo vicioso del conflicto en la RDC rompiendo desde distintos ámbitos sus puntos de conexión: la actividad de los grupos armados, la violencia necesaria para su supervivencia y el lucrativo negocio de los minerales llamados de conflicto.



1. LOS GRUPOS ARMADOS

Los grupos más importantes que actúan en la región Este de la República Democrática del Congo son la Alianza de Fuerzas Democráticas (ADF), las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda (FDLR), las Fuerzas de Liberación Nacional (FNL), las Fuerzas Ecueménicas para la Liberación del Congo (FOLC), el grupo Mai Mai y grupos asimilados (se calcula que son unos 20), Nyatura, la Alianza de Patriotas por un Congo Libre y Soberano

(APCLS), Mai Mai Sheka, Mai-Mai Kifuafua, Raia Mutomboki y las Fuerzas de Defensa del Congo (FDC)¹.

Ante la ausencia de la autoridad del Estado, se hace necesaria una acción más contundente y disciplinada de la comunidad internacional, para terminar con la situación de violencia constante que provocan las luchas entre distintos grupos armados contra el gobierno y contra la población civil. De este modo, la creación, el pasado mes de marzo de 2013, de una brigada de intervención de Naciones Unidas² con mandato ofensivo, ha sido clave para lograr la derrota del grupo rebelde M23³, tras 20 meses de lucha contra el gobierno y contra la misión MONUSCO de la ONU. Esta brigada, fue creada para combatir abiertamente tanto al M23 como a los otros grupos armados congoleños y extranjeros que se ubican en la región. Por este motivo, no es previsible su repliegue al no haber concluido su misión ni el periodo inicial para el que fue creada. Así, la Resolución 2098 del Consejo de Seguridad⁴ señala que:

“la MONUSCO tendrá, por un período inicial de un año y dentro de los límites de la dotación máxima autorizada de 19.815 efectivos, con carácter excepcional y sin que constituya un precedente o sin perjuicio de los principios convenidos del mantenimiento de la paz, una “Brigada de Intervención”, integrada, entre otras cosas, por tres batallones de infantería, uno de artillería, una fuerza especial y una compañía de reconocimiento con cuartel general en Goma, bajo el mando directo del

¹ Para más información sobre otros grupos véase:

Democratic Republic of Congo's key armed groups. Agence France-Presse. 17/07/2013 Disponible en: <http://www.globalpost.com/dispatch/news/afp/130717/democratic-republic-congos-key-armed-groups>

DRC: Tough bargaining with armed groups. Irinnews. 18/10/2012. Disponible en: <http://www.irinnews.org/report/96585/drc-tough-bargaining-with-armed-groups>

² Para más información sobre esta brigada ver:

BOLAÑOS, Jorge. “Nueva Brigada de Intervención en la República Democrática del Congo: Paso adelante de NNUU en los Grandes Lagos”. Documento Informativo del IEEE 16/2013. Disponible en:

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2013/DIEEEI16-2013_Congo_BrigadaIntervencion_JBM.pdf

PALACIAN DE INZA, Blanca. “¿El fin del M23? Hacía falta enseñar músculo”. Documento de análisis del IEEE 52/2013. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA52-2013_FinDelM23_BPI.pdf

³ Al Jazeera. “DR Congo army defeats M23 rebels”. 06/11/2013 Disponible en:

<http://www.aljazeera.com/news/africa/2013/11/dr-congo-army-defeats-m23-rebels-201311653333587664.html>

⁴ Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 2098 (2013). Disponible en:

<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2098%282013%29> Fecha de consulta: Septiembre de 2013

Comandante de la Fuerza de la MONUSCO, con la responsabilidad de neutralizar a los grupos armados, (...)"

Es posible que estemos asistiendo al nacimiento de un nuevo tipo de misiones de imposición de la paz de las Naciones Unidas, con la asunción de un papel más agresivo en determinadas zonas de conflicto enquistado⁵.

2. LA VIOLENCIA

La violencia, mayoritariamente llevada a cabo por hombres uniformados⁶, ha sido endémica durante muchos años en la República Democrática del Congo. La población civil, acusada de colaboración tanto por los grupos rebeldes como por el ejército, sufre constantes violaciones de los derechos humanos a manos de todas las partes: violencia sexual, asesinatos en masa, torturas sistemáticas, reclutamiento forzoso⁷ o trabajo forzado⁸, entre otras.

Los distintos tipos de violencia están relacionados entre sí de modo que, en muchos casos, las víctimas sufren varios a la vez. No es inusual que miembros de grupos armados obliguen a una persona a trabajar en las minas durante el día y la exploten sexualmente por la noche⁹.

Por estos motivos, la aproximación a la violencia en la RDC ha de hacerse con un enfoque integral muchas veces obviado, que establezca un círculo virtuoso "paz-desarrollo". Es bien cierto que la violencia sexual, en concreto cometida contra mujeres y niñas, es la que ha captado la mayor atención de medios de comunicación, ONG y organismos internacionales. Esta atención en sí misma no es un fenómeno negativo si no dejamos que este tipo de violencia invisibilice otras formas de tortura y esclavitud, ni que la atención a estos colectivos de víctimas nos impidan reconocer y conocer a los otros: los niños y los hombres¹⁰. De hecho, esta negación de la existencia de estas otras víctimas puede perpetuar

⁵ DEEN, Talif. "U.N. Peacekeeping Goes on the Offensive". IPS, 13/11/2013

⁶ Harvard Humanitarian Initiative, "Characterizing Sexual Violence in the Democratic Republic of Congo", Agosto de 2009.

⁷ Nótese por ejemplo, que el reclutamiento forzoso se dirige generalmente a niños y hombres, por ser hombres y niños, por lo que también ha de contemplarse como violencia de género.

⁸ En 2011 la organización Free the Slaves publicó un informe documentando casos de esclavitud en las minas congoleñas y en sus alrededores.

Free the Slaves, "The Congo Report: Slavery in Conflict Minerals". 2011. Disponible en la web <http://www.freetheslaves.net>

⁹ Free the Slaves, "The Congo Report: Slavery in Conflict Minerals". 2011. P. 11

¹⁰ PERDIGAO, Yovanka. "Invisible Victims: Sexual Violence against Men in the Great Lakes", Think Africa Press, 28/06/2012

las concepciones de masculinidad y los estereotipos asociados a ella, y de los ciclos de violencia en última instancia.

En algunos casos, la violencia sexual se puede caracterizar de *arma de guerra*, por ser utilizada como táctica deliberada para conseguir algún objetivo estratégico. Pero no siempre es una actuación planificada, es decir, que los soldados o los milicianos no siempre cometen violación en cumplimiento de unas órdenes que persiguen un objetivo. Otras veces, la violencia sexual tiene que ver con otras circunstancias personales o sociales como las hostiles relaciones cívico-militares¹¹, los comportamientos violentos aprendidos, los deficientes procesos de integración militar, las ideas de masculinidad asociadas al ejército, la impunidad o las experiencias de marginalización y pobreza¹².

El uso sistemático y generalizado de la violencia sexual, provocó que esta región del país fuera tildada en 2010 como “la capital mundial de la violación” por la que entonces era *representante especial* del Secretario General para la lucha contra la *violencia sexual* en los *conflictos*, Margot Wallstrom¹³. Cerca de 200.000 violaciones habían sido denunciadas en una década de conflicto en la región¹⁴. Teniendo en cuenta que pocos de estos abusos se denuncian, debido a la inseguridad, a la estigmatización de la víctima y a la inaccesibilidad de muchos lugares, se calcula que la cifra real es mucho mayor.

A pesar de esta atención mediática y de los organismos internacionales, el fenómeno no decrece. Las estadísticas recopiladas por ACNUR en la provincia de Kivu Norte indican un alarmante aumento de estos actos contra las mujeres y las niñas en el primer semestre de 2013¹⁵. Sus equipos de vigilancia de la protección se han registrado 705 casos de violencia

¹¹ La RDC tiene una larga historia de relaciones cívico-militares hostiles toda vez que el ejército ha sido un instrumento de represión de la oposición. Se trata de un ejército mal pagado y equipado y muy poco valorado y respetado por la población civil. Los sentimientos de no tener el respeto que merecen, sumados a la normalización de los abusos alimentan la violencia contra la población civil en un intento reestablecer la autoridad mediante el castigo.

Eriksson-Baaz, M., & Stern, M. (2010). *The Complexity of Violence: A critical analysis of sexual violence in the Democratic Republic of Congo (DRC)*. Sida Working Paper on Gender-based Violence. Sida. P. 24-29

¹² Eriksson-Baaz, M., & Stern, M. (2010). *The Complexity of Violence: A critical analysis of sexual violence in the Democratic Republic of Congo (DRC)*. Sida Working Paper on Gender-based Violence. Sida. P. 16

¹³ UN News Centre. “Tackling sexual violence must include prevention, ending impunity—UN official”. 27 April 2010. Disponible en: <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=34502#.UntxQnmTUVg>

¹⁴ Violence against women in Eastern Democratic Republic of Congo: Whose responsibility? Whose complicity? ITUC, 2011.

¹⁵ UNHCR, “Sexual violence on the rise in DRC's North Kivu”. Briefing Notes, 30 July 2013. <http://www.unhcr.org/51f79a649.html>

sexual en la región desde enero, incluyendo 619 casos de violación. Durante el mismo período en 2012, se habían registrado 108 casos.

La violencia en la región Este del Congo está muy relacionada con la explotación de los recursos naturales. En las actividades ilegales de minería, militares y grupos rebeldes cometen constantes abusos contra la población¹⁶. Mantener la inseguridad en la región es indispensable para sostener los hilos del negocio. El clima de inseguridad constante tiene dos consecuencias perniciosas: por un lado aterroriza a una población que es la necesaria mano de obra, y por otro, ayuda a despoblar¹⁷ y a sembrar el caos en la región. Ya en 2009, Hillary Clinton apuntaba que las actividades mineras ilegales, que sostienen a los grupos armados, eran una de las causas fundamentales de la violencia en el Congo. “Se está haciendo mucho dinero en el Este del Congo”.¹⁸ O en palabras de Jacques, ex comandante del FDLR, Nyangezi, Kivu Sur:

“Cuando el FDLR¹⁹ viene a una mina, lo primero que hacen es abusar de las niñas. Después obligan a mucha gente a trabajar y matan a aquellos que no quieren hacerlo”.²⁰

La aproximación al complejo problema del uso de la violencia de manera generalizada no se puede hacer de manera simplista. El fin de esta lacra no verá la luz si no es por la vía de la persecución del delito y sus perpetradores, sin la participación de todas las víctimas en las negociaciones y reparaciones, sin el empoderamiento²¹ de las comunidades²², sin la

¹⁶ Global Witness. Congo’s minerals trade in the balance. Mayo 2011. P. 9

¹⁷ El padre Pierre Cibambo, responsable para África en Caritas Internationalis, confirma que la violencia sexual es utilizada contra las mujeres para humillar y destruir ciertas comunidades y ocupar sus tierras. Con esta estrategia los rebeldes controlan y explotan los recursos de zonas amplias de Kivu. <http://www.caritas.org/activities/emergencies/RapeDestroyingCongo.html>

¹⁸ GETTLEMAN, JEFFREY. “Clinton Presses Congo on Minerals” 10/08/2009 The New York Times Disponible en: <http://www.nytimes.com/2009/08/11/world/africa/11dipl.html? r=0>

¹⁹ Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda

²⁰ Cita tomada del informe “From Mine to Mobile Phone: The Conflict Minerals Supply Chain. The Enough Project, 10 de noviembre de 2009. P.1

²¹ Empoderamiento es la traducción más usada aunque discutida de la palabra inglesa empowerment. Quizá hubiese sido más adecuado la utilización de la palabra “apoderar”.

²² El empoderamiento de la mujer ha de venir acompañado de medidas también hacia el hombre, de empoderamiento y de educación, para alcanzar un clima de ganador-ganador (“win-win environment”) evitando así incrementar la tensión entre hombres y mujeres. Se trata de llevar a cabo estrategias de co-empoderamiento de manera que la transformación alcance la comunidad entera.

Para más información sobre esta aproximación de género a la violencia sexual se recomienda la lectura de: *Increasing Security in DR Congo: Gender-Responsive Strategies for Combating Sexual Violence*. Clingendael, June 2011. CRU Policy Brief. Disponible en:

http://www.cd.undp.org/mediafile/20110531_cru_Policybrief_rsmits.pdf

educación que rompa los patrones de género aprendidos, sin la atención a niños combatientes que aprendieron mediante la violencia comportamientos asimismo violentos, ni a aquellos jóvenes y mayores obligados a violar a hijas, hermanas o madres, y un largo etcétera.

3. LOS RECURSOS DE CONFLICTO

Finalmente, pero no menos importante, en esta estrategia de enfoque integral para abordar el conflicto de la RDC, será necesario controlar la cadena de suministro de una de las industrias más exitosas de los tiempos que vivimos: la electrónica. Esta se alimenta de las llamadas 3 “tres”: estaño (en inglés tin), tantalio²³ y tungsteno, indispensables para la fabricación de teléfonos móviles, ordenadores o reproductores de DVD entre otros dispositivos.

La *International Trade Union Confederation* cita fuentes que sitúan hasta en un 50% el porcentaje de mujeres en zonas mineras congoleñas. Generalmente las mujeres participan en tareas secundarias como el transporte manual o la venta de alcohol o comida, el trabajo como camareras o prostitutas. La prostitución es la mayor fuente de ingresos para mujeres y niñas en áreas mineras, en algunos casos es la única fuente, en otros es el complemento a pagas muy bajas por su trabajo en la mina.

El viaje de los llamados minerales de conflicto comienza en cualquiera de los cientos de minas artesanales que se encuentran al Este de la RDC controladas por líderes locales, grupos armados o incluso por unidades del Ejército congoleño²⁴. Se calcula que entre estos dos colectivos armados controlan el 50% de las minas del Este del país²⁵.

Los minerales son llevados de las minas, a través de un rosario de intermediarios u obstáculos que se sortean mediante tasas ilegales, a las ciudades principales donde continúan viaje a Europa, Estados Unidos o Asia sin haber pasado ningún control para

²³ El coltán es la abreviatura de dos minerales: la columbita, óxido de niobio con hierro y manganeso, Nb₂O₆ y la tantalita, óxido de tántalo con hierro y manganeso, Ta₂. Se calcula que el 80% de las reservas mundiales de coltán están en la RDC. Del coltán se extrae el tantalio, metal de gran resistencia al calor y unas propiedades eléctricas que lo hacen insustituible en los teléfonos móviles, consolas de videojuegos y todo tipo de equipos electrónicos

²⁴ *The role of the exploitation of natural resources in fuelling and prolonging crises in the Eastern DRC*. Research papers. nat-res International Alert, January 2010. P. 30

²⁵ *From Mine to Mobile Phone: The Conflict Minerals Supply Chain*. The *Enough* Project, November 10, 2009. P.2

verificar si son minerales “conflict-free”, es decir, si su extracción y venta perpetúa alguna situación de conflicto armado²⁶.

A pesar de que la RDC tiene legislación relativa al control del sector minero, la explotación artesanal de pequeña escala escapa a los controles. Debido a presiones internacionales, en septiembre de 2010 el presidente Kabila prohibió la explotación y exportación de minerales procedentes de las provincias de Kivu Norte y Kivu Sur pero esta prohibición, pese a estar vigente hasta marzo de 2011 no resultó eficaz.

Los controles se han de hacer a mayor escala, como sucede con los diamantes. El Proceso de Kimberley²⁷ es una iniciativa conjunta de gobiernos, industrias del sector y organizaciones de la sociedad civil, auspiciada por Naciones Unidas, para detener el flujo de diamantes de conflicto que si bien, aún tiene camino por andar está resultando una medida eficaz.

A nivel internacional, una iniciativa de control a destacar es la ley estadounidense Dodd Frank, aprobada en 2010, que contiene provisiones encaminadas a controlar si los minerales financian o no el conflicto del Congo. Se trata de un paso que, de momento, no ha logrado sino que las empresas americanas dejen de comprar minerales a este país, afectando por tanto negativamente a las familias del este de la RDC²⁸. Tratando de aprender de la experiencia norteamericana, una legislación europea sobre los minerales de conflicto se espera para final de este año 2013²⁹.

Existen otras muchas iniciativas a nivel no gubernamental, como la de la organización *Enough Project* tiene en marcha una campaña³⁰ para lograr la certificación de que los productos electrónicos que compramos no financien conflictos.

²⁶ Violence against women in Eastern Democratic Republic of Congo: Whose responsibility? Whose complicity? International Trade Union Conferderation, 2011. P. 9

²⁷ PALACIÁN DE INZA, BLANCA. “Los diamantes de conflicto”. Revista Española de Defensa, 2011, núm. 272. Págs. 54-57. Disponible en: <http://www.defensa.gob.es/Galerias/documentacion/revistas/2012/Red-289.pdf>

²⁸ Violence against women in Eastern Democratic Republic of Congo: Whose responsibility? Whose complicity? International Trade Union Conferderation, 2011. P. 15

²⁹ <http://www.conflict-minerals.com/newsroom/news/news-detailview/news/detail/News/european-conflict-minerals-legislation-expected-by-the-end-of-2013-ipoint-conducts-conflict-minera/>

³⁰ <http://www.enoughproject.org/conflict-minerals>

CONCLUSIONES

La reciente derrota militar del M23 es solo un paso en el largo camino hacia la consecución de una paz estable y duradera en la República Democrática del Congo. El pasado 14 de noviembre de 2013, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, expresó su profunda preocupación por la siguiente amenaza regional a afrontar: el grupo armado Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR). Asimismo, destacó la importancia de neutralizar a todos los grupos armados³¹. Pero hemos visto que ni la ONU, ni el gobierno congoleño, ni las ONG, ni ningún otro actor ha de darse por satisfecho con el fin puntual de las hostilidades.

Quizá la conclusión más importante que debemos extraer de la experiencia internacional en la RDC, es que es preciso actuar con cautela. Hay que tener en cuenta que lo que funcionó en un lugar y contexto no tiene por qué hacerlo en otro. Esto es aplicable tanto a los fracasos en la reintegración de grupos armados, como a los relativos éxitos en el control de otros recursos de conflicto, como los diamantes. Y también a los éxitos y fracasos aprendidos en la lucha contra la violencia, que debe contar con una aproximación integral al acercarse a cuestiones tan diferentes como la prevención, la curación, el fin de la impunidad, la educación, la participación, el empoderamiento, etc.

*Blanca Palacián de Inza
Analista del IEEE*

³¹<http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=46494&Cr=democratic&Cr1=congo#.UoXOIHmTUVg>